



UNIVERSIDAD DEL SURESTE

**“TRASTORNOS Y ENFERMEDADES DE
LA ADOLESCENCIA”**

**ALUMNA: ALEJANDRA VELASQUEZ
CELAYA**

SEMESTRE: 7°

**DOCENTE: DR. JOSE MIGUEL CULEBRO
RICALDI**

**ASIGNATURA: CRECIMIENTO Y
DESARROLLO**

**TUXTLA GUTIERREZ, CHIAPAS, ABRIL
2021**

La adolescencia es una época de enormes cambios biológicos, psicológicos y sociales. A medida que los adolescentes llevan a cabo la transición de la infancia a la edad adulta, establecen comportamientos que afectan a su salud presente y futura.

La adolescencia es la primera etapa de la vida en la que los principales determinantes de morbilidad y mortalidad son conductuales, en lugar de congénitos o infecciosos.

Los factores ambientales, como la familia, los compañeros y amigos, el ámbito escolar, la comunidad y las creencias religiosas, contribuyen a la salud y a la conducta de riesgo de los adolescentes.

En general se considera que los adolescentes son un grupo sano porque tienen una demanda menor de consulta y hospitalización por enfermedades generales, sin embargo, muchos mueren de forma prematura debido a accidentes, suicidios, violencia, complicaciones relacionadas con el embarazo y enfermedades prevenibles o tratables.

De acuerdo con la OMS en 2019 murieron más de 1,5 millones de adolescentes y jóvenes adultos de entre 10 y 24 años de edad, lo que supone casi 5000 al día. Las principales causas de defunción de adolescentes y jóvenes adultos son las lesiones y los traumatismos (incluidos los causados por el tránsito y los ahogamientos), la violencia, las conductas autolesivas y las dolencias ligadas a la maternidad.

Es importante reconocer que dentro de la población adolescente, se producen disparidades en la salud. Las disparidades en la salud son el resultado de múltiples factores, como la pobreza, los riesgos ambientales, el acceso inadecuado a la atención sanitaria, factores individuales y conductuales y las desigualdades en materia de educación.

Los resultados y comportamientos de salud de los adolescentes varían entre las poblaciones y se pueden definir por raza o etnia, género, educación o ingresos, discapacidad, localización geográfica (p. ej., rural o urbana) u orientación sexual.

Entre las conductas de los adolescentes relacionadas con la salud se encuentran:

- Consumo de tabaco: La inmensa mayoría de las personas que hoy en día consumen tabaco empezaron a hacerlo en la adolescencia.
- Consumo de alcohol y drogas: Puede reducir el autocontrol y alimentar comportamientos arriesgados, como las prácticas sexuales de riesgo o la conducción peligrosa, y es una causa subyacente de lesiones (en particular a consecuencia de accidentes de tránsito),

violencia y muerte prematura. También puede engendrar problemas de salud que aparezcan en una etapa posterior de la vida y afecta a la esperanza de vida.

- Embarazo adolescente: Las complicaciones relacionadas con el embarazo y el parto son la principal causa de mortalidad entre las jóvenes de 15 a 19 años en todo el mundo. Es importante garantizar el acceso universal a los servicios de salud sexual y reproductiva, incluidos los de planificación familiar, información y educación y la integración de la salud reproductiva en las estrategias y los programas nacionales.
- Malnutrición y obesidad: Muchos niños y niñas de países en desarrollo padecen desnutrición cuando llegan a la adolescencia, lo que los hace más propensos a contraer enfermedades y morir a una edad temprana. En el lado opuesto, el número de adolescentes con exceso de peso u obesidad está aumentando en los países de ingresos bajos, medios y altos.
- Infecciones de transmisión sexual: Los adolescentes que viven con el VIH tienen peor acceso a tratamiento antirretroviral y en ellos se observan índices más bajos de cumplimiento del tratamiento, permanencia en el proceso asistencial y supresión de la carga vírica. Un factor básico que contribuye a ello es la escasa prestación de servicios adaptados a los adolescentes, que incluyan apoyo e intervenciones psicosociales. Los adolescentes y los jóvenes adultos deben saber cómo protegerse de la infección por el VIH y también deben tener los medios para hacerlo, lo que significa en particular que puedan tener acceso a intervenciones de prevención (como la circuncisión médica masculina voluntaria, preservativos y profilaxis anterior a la exposición) y mejor acceso a servicios de prueba y asesoramiento en relación con el VIH

Podemos concluir que la atención de la salud y de la enfermedad del adolescente implica la búsqueda de alternativas basadas en las características particulares de su crecimiento y desarrollo. Los profesionales sanitarios desempeñan un papel destacado en el fomento de conductas saludables entre los adolescentes, porque las principales causas de mortalidad y discapacidad en este grupo de edad se pueden prevenir. Así mismo los profesionales sanitarios pueden ayudar a los progenitores a afrontar la adolescencia de los hijos, redefiniendo algunos de los «retos» de la adolescencia como acontecimientos normales del desarrollo que deben ser esperados y aceptados.

Bibliografía

- Kliegman, R. et al. (2016). *Nelson. Tratado de pediatría*. Barcelona, España: Elsevier.
- Martínez, R. et al. (2013). *Salud y enfermedad del niño y del adolescente*. México: Manual Moderno.